

3.1. Los factores naturales que condicionan el paisaje

La unidad de paisaje del Bajo Urola se organiza en torno al eje fluvial del río Urola. Este curso de agua una vez atravesada la cuenca de Azkoitia-Azpeitia atraviesa en primer lugar un sector de areniscas muy resistentes a la erosión donde el valle se angosta notablemente. Ya en Lasao el valle del Urola se abre para volver a estrecharse al encontrarse con la sierra de Endoia, modelada en rocas calizas duras.

A partir de Iraeta el río Urola deja atrás el sector de relieves enérgicos y entra en una zona donde el predominio de una litología menos resistente le ha permitido una mayor excavación del valle. Sin embargo la presencia nuevamente de una loma de areniscas que desde la cima del Irao gaina (123 m) forma un cordal en dirección este por Ibañarrieta para después girar en arco hacia las cimas del Ganetak (178 m) y el Muitza (175 m), ha constituido un muro infranqueable para el Urola que ha visto obligado a girar hacia el este para evitarlo. En esta zona la disminución de la pendiente y la presencia de materiales blandos, lutitas y margas, han facilitado el trazado de tres meandros de amplio radio. En un pequeño promontorio bordeado por uno de esos meandros se localiza Aizarnazabal.

Los cursos tributarios del Urola descienden desde los relieves vecinos, algunos de ellos con un corto trazado y una fuerte pendiente, como los que descienden del cordal del Sañu (614 m). Otros cursos han



Figura 4: Bosque de ribera en los márgenes del Urola.

excavado valles más abiertas y de mayor longitud que se abren entre las alineaciones montañosas principales, una de estas es la de Ekain. Justo a la altura de Aizarnazabal, el Urola recibe por la derecha al Granada erreka o Altzolaras, un curso fluvial de gran longitud que bordea por el oeste el macizo de Pagoeta. El Sastarrain nace en Iturraitz y se une al Gotzibar para desembocar en el Urola a la altura de Zestoa, ambos cursos han sido considerados tramos fluviales de especial interés por el buen estado de conservación de sus riberas.

Al sur de Zestoa las plantaciones de pino insigne son la cubierta vegetal que predomina ampliamente en el paisaje. El bosque atlántico ocupa una superficie muy escasa limitandose a pequeños rodales y áreas de umbría de la sierra de Endoia.

Los bosques de las laderas que limitan el valle del Urola entre Azpeitia y Lasao forman parte del corredor que conecta los espacios naturales de Izarraitz y el macizo de Ernio. La encina de Azpiazu, se localiza al norte de Aizarnazabal en el cordal que procede de Ibañarrieta.

También se encuentran los siguientes espacios de interés geomorfológico: el meandro de Iraeta, una zona de buena visibilidad en un desmonte de la autopista A-8 sobre los estilos de plegamiento y parte del poljé de Aizarna.

3.2.Los factores humanos: colonización e influencia en el paisaje

El Bajo Urola es muy rico en testimonios que muestran una ocupación humana del territorio desde tiempos pretéritos. En el yacimiento de Irikaitz se han hallado restos líticos de útiles empleados en las



Figura 5: Valle de Ekain, vial que lleva a la réplica de Ekainberri.

actividades de caza datados en el Paleolítico antiguo (25.000 años BP), un poblamiento rupestre que debía continuarse en el tiempo, tal y como muestran los restos encontrados en la cueva de Ekain, datados alrededor de los 9500 años BP. La cueva de Amalda por su parte muestra signos de ocupación incluso en época romana.

En la cueva de Ekain se han hallado pinturas rupestres fechadas en el periodo Magdaleniense del Paleolítico Superior y entre las que destacan el panel de los caballos. Estas pinturas hacen que Ekain este considerada como uno de los principales santuarios prehistóricos europeos junto a Lascaux, Niaux y Altamira. De hecho la cueva de Ekain ha sido declarada Patrimonio de la Humanidad por parte de la Unesco en el año 2008, e incluida dentro del sitio «Cueva de Altamira y arte rupestre paleolítico del Norte de España». Por otra parte el menhir de Arluce (Zestoa) es otro testimonio más de la presencia humana en esta área, en este caso durante el Calcolítico.

En la edad media Zestoa adquirió la carta-puebla en 1383 por parte del rey Juan I. Como en el resto de Urola Kosta, las ferrerías fueron una de las principales actividades económicas con afectación en el paisaje. En Iraeta se localizó la ferrería del Señor de Iraeta la cual adquirió mucho renombre por la calidad de la hojalata que producía.

Ya en el siglo XIX, Zestoa destacó por el emplazamiento de su balneario a orillas del Urola, una de las instalaciones pioneras en el turismo de balneario. Varias minicentrales hidroeléctricas de han emplazado en las orillas del río, algunas de ellas todavía son funcionales actualmente. Ya en el siglo XX, los polígonos industriales han sido el elemento que con mayor fuerza ha modificado el paisaje del entorno del río.



Figura 6: Plaza mayor de Zestoa.



Figura 7: Iglesia de Aizarnazabal.

3.2. El paisaje actual

El paisaje del Bajo Urola responde a la combinación de rasgos propios de los montes atlánticos junto con la diversidad de ambientes creados por el curso del Urola al abrirse paso entre un relieve intrincado. El paisaje de campiña con grandes parcelas de prados de siega predomina en las lomas y cumbres suaves, salpicados de caseríos y pequeños núcleos rurales. Por el contrario, en el fondo del valle, sobre las estrechas terrazas construidas por el Urola, se asientan las principales poblaciones como Zestoa, Iraeta y Aizarnazabal, y un rosario de polígonos industriales.

Como en la mayor parte del territorio de Urola Kosta los pinares de pino insigne constituyen las principales masas forestales del Bajo Urola. Siguiendo el curso del río desde el sur hacia el norte esas son muy visibles, densas y continuas sobre las vertientes de fuerte pendiente de Izarraitz y el Sañu. Una vez superado este angosto tramo las terrazas fluviales ganan amplitud y permiten que encuentren acomodo los polígonos industriales de Anardi y Gallegi, al sur y al norte respectivamente del barrio de Lasao, un pequeño barrio de Zestoa cuyo origen cabe asociarlo al señorío de la ferrería de Lasao. El palacio del marqués de San Millán y la ermita de San Martín junto a las ruinas de la fábrica de hierro, constituyen los elementos más destacados del barrio.

Sin embargo son los prados el elemento que caracteriza el paisaje rural del Bajo Urola. Al norte de Zestoa los materiales calizos dejan paso a una litología menos resistente que ha permitido el modelado de lomas y rellanos de menor pendiente. En estos sectores se han instalado históricamente pequeños

barrios rurales y numerosos caseríos que actualmente se encuentran rodeados de grandes superficies de prados en donde se ven pastar rebaños de ovejas, pequeños grupos de vacas y también de equinos.

Zestoa se emplaza sobre un pequeño promontorio levantado unas decenas de metros sobre el lecho del Urola que lo rodea curvando su trazo. El casco histórico forma un pequeño conjunto de casas apiñadas en forma de cerco ovalado, y en su interior, las plazas Foru, donde se sitúan el ayuntamiento y la iglesia, y Laranjadi, son sus espacios más destacados. A su alrededor, especialmente sobre el eje de la calle Gesalaga se sitúa el ensanche moderno y el eje comercial. El casco lo delimita al norte el nuevo trazado de la carretera GI-631 y presenta un perfil de edificación heterogéneo y poco estructurado. Al sur la fachada fluvial y el perfil del centro histórico contrastan con la presencia de nuevas edificaciones densas y sobredimensionadas.

En el casco histórico destacan todo un conjunto de edificios que han sido catalogados como monumentos de la CAPV. El portal de la Inmaculada y el arco de San José eran puertas de entrada emplazadas en la desaparecida antigua muralla. También tienen esa distinción la casa consistorial, la casa Balzola y muy recientemente el edificio del hotel Arozena.

Al oeste se sitúan diversas naves industriales y el antiguo trazado del ferrocarril, que en este punto atraviesa el río a través de un puente y se acerca al casco urbano. Al sur destaca el Balneario de Zestoa, un gran edificio ecléctico del siglo XIX, que da una gran prestancia a la entrada del municipio desde Azpeitia.



Figura 8: Polígono industrial en la terraza del Urola, en Aizarnazabal.

En la salida del pequeño cañón abierto por el Urola al cortar la sierra de Endoia se encuentra la pequeña población de Iraeta. Está situada en un punto estratégico debido a la bifurcación de las vías de comunicación que llevan, bien a Zumaia por el pequeño collado de Arroa-Goia donde se localizaba antiguamente la venta de Katia, o a Zarautz siguiendo el curso del Urola y subiendo después al alto de Meaga. Iraeta está emplazada en una terraza aluvial allí donde se inicia el primer meandro del río y donde se observan pequeñas huertas.

En el entorno del núcleo de Arroa-Goia predomina ya un paisaje netamente de campiña. Un mosaico casi continuo de prados y pequeñas huertas desciende por lomas de suave pendiente hacia el valle del Narrondo y el barrio de Arroa-Behoa, este último con un carácter totalmente distinto: residencial e industrial.

En Aizarnazabal, emplazada sobre un rellano ligeramente elevado sobre el curso del Urola, el paisaje está caracterizado igualmente por el predominio de los prados. Los bosques colonizan la parte superior de las vertientes donde la pendiente aumenta.

El casco urbano lo forman unas pocas edificaciones con una disposición discontinua o abierta aunque claramente organizadas alrededor de la plaza donde hay el ayuntamiento y la iglesia. La parte vieja da paso, inmediatamente, a unos crecimientos modernos de perfil sobredimensionado y muy heterogéneo tipológicamente. Bloques plurifamiliares antiguos alternan con nuevas promociones de vivienda unifamiliar de baja densidad y algunos equipamientos. Así, el perfil general del casco se ha visto substancialmente alterado.



Figura 9: Balneario de Zestoa.



Figura 10: Antenas de telecomunicación en la cima del Endoiamendi.

Además, a su pié se ubican diversas empresas que han ocupado el eje del río linealmente con un impacto visual elevado. En el lado derecho del río, sobre una estrecha terraza está la zona de Zubialde. Comprende un pequeño núcleo histórico, numerosos caseríos y un gran polígono de actividad económica que da un carácter desagregado y disperso a esta zona. Por detrás, aprovechando una pequeña vertiente, hay una plantación de eucaliptos que destaca en el paisaje por su rareza.

El trazado de la autopista A-8 discurre por la zona de Arroa-Bekoa, donde se ubica el enlace con la GI-631. Partiendo este punto la GI-631 enlaza en Iraeta con el valle del Urola en dirección a Zestoa siguiendo un trazado encajado por el valle del Urola, donde atraviesa numerosas terrazas fluviales. En Iraeta se le une la carretera GI-2633 proveniente de Aizarnazábal y Zaratuz por el puerto de Meaga. Finalmente, las carreteras locales y las que comunican zonas diseminadas y caseríos presentan, por lo general, un perfil orgánico, bien adaptado a la topografía.

Las antenas de telecomunicaciones en la cima de las sierra de Endoia es un elemento fuertemente impactante en el paisaje. Así mismo, la presencia de torres de alta tensión es muy visible en esta unidad y ejercen un gran impacto visual en los valles laterales.

Hay que destacar la puesta en servicio de la vía verde peatonal y ciclista Lasao-Azpetia, en muchos puntos arbolada y que permiten hacer un uso territorial del paisaje.

3.3. Dinámicas en el paisaje

Los municipios de Zestoa y, especialmente, Aizarnazábal tienen el perfil industrial más marcado del área funcional en relación a la dimensión de sus núcleos urbanos. En ambos casos el suelo industrial duplica el suelo residencial.



Figura 11: Polígono industrial en Zestoa.

El casco urbano de Zestoa ha permanecido prácticamente inalterado en las últimas dos décadas. Tan sólo se han producido algunos procesos de colmatación de algunos vacíos urbanos y de mejora de los espacios públicos. Al oeste del casco urbano, sobre una terraza, se han construido algunas naves al lado de unas antiguas instalaciones industriales. En todo caso, las transformaciones más importantes se han producido en algunas de sus zonas diseminadas, que han adquirido un gran valor estratégico por su posición, aunque esto ha redundado en actuaciones de perfil mayormente desagregado. En Iraeta han proliferado diversas instalaciones industriales en la ribera del río, claramente sobre SNU.

Aizarnazábal destaca por su función industrial, un hecho aún más relevante si se tiene en cuenta que su población se sitúa escasamente en el umbral de los 700 habitantes. El número de viviendas construidas en los últimos años ha crecido notablemente y su casco se ha extendido en dirección oeste, con viviendas de perfil plurifamiliar y unifamiliar en hilera, que han dado al conjunto un perfil excesivamente heterogéneo para un núcleo de pequeñas dimensiones.

Por lo que se refiere al paisaje industrial, al sur, al pie de del casco urbano, han proliferado diversas naves industriales ubicadas a lo largo de la ribera del río. Tanto en el caso de Zestoa como de Aizarnazábal, la dispersión y el sobredimensionamiento de sus espacios industriales es uno de los elementos más acuciantes en la configuración del paisaje y, por lo tanto, una cuestión muy relevante para su ordenación.

La red de carreteras ha experimentado una importante mejora en los últimos años. Por lo que respecta a la GI-631, hay que destacar la construcción de un nuevo vial Iraeta-Arroa que ha mejorado las comunicaciones del interior con el enlace a la autopista y la costa.

3.4. Evolución del paisaje

La crisis económica ha tenido un impacto importante en la dinámica del paisaje. El futuro próximo va a estar marcado tanto por la coyuntura de ralentización del crecimiento urbano imperante como por las directivas de ordenación marcadas por el Plan Territorial Parcial (PTP).

Este plantea la consolidación y el crecimiento natural del casco de Zestoa en el entorno inmediato de Ekain, Irikaitz y el balneario, que le dota de una potencialidad adicional terciaria. Por su parte, en Aizarnazábal se propone un desarrollo muy acotado de baja densidad, a priori mucho más acorde con la dimensión y el perfil paisajístico de su casco urbano que algunas de las actuaciones plurifamiliares preexistentes. Aún y así, la posible realización del campo de golf de las lomas de Muitze requerirá de especiales medidas de integración.

Las operaciones previstas de mayor calado en la unidad son las que se refieren a los espacios para actividades económicas. En Zestoa hay que destacar la reserva de suelo de Iraeta donde su desarrollo deberá compatibilizar su destino a usos industriales o terciarios con su dedicación a actividades agrícolas intensivas. Por su ubicación en un meandro del Urola y su gran dimensión ha de tener un impacto necesariamente negativo en el escenario paisajístico circundante.

Por lo que se refiere a la evolución del paisaje de las infraestructuras, el proyecto más importante es la posible construcción de un tercer carril en todo el recorrido de la A-8 por el área funcional, hecho que afectaría el tramo que discurre por Arroa-Bekoa. No hay duda de que una eventual ampliación de la A-8 va a tener un impacto importante en el consumo de suelo y en hacer su trazado mucho más visible en el paisaje.



Figura 12: El barrio de Arroa Goia.

Las intervenciones en la red viaria principal van a implicar una mejora del eje viario Zarautz-Azpeitia, como eje vertebrador de la comunicación interurbana en el área funcional. Concretamente, se prevén la variante de Zestoa y la mejora del trazado entre Zestoa y Azpeitia. En cuanto a la red de nivel local, se contempla la mejora de los trazados de las carreteras GI-2633 mediante la rectificación de sus trazados entre Oikia e Iraeta.

Se prevé también el desdoblamiento del trazado del ferrocarril con el objeto de mejorar el servicio. Pero sin duda, una de las propuestas más destacadas es la recuperación completa del eje ferroviario del valle del Urola, desde Zumaia hasta Zumárraga. Sin duda, la eventual puesta en servicio de este nuevo eje ferroviario ha de contribuir a una mejora substancial de la movilidad en transporte colectivo por el Bajo Urola y en el conjunto del Área Funcional.

3.5. Amenazas

- El PTP plantea diversas actuaciones de mejora de carreteras que pueden tener una afección acumulativa en el paisaje de esta unidad, algunas de las cuales se recogen en el Plan General de Carreteras del País Vasco: Variante de Arroa en la N-634 e intersección con la GI-631; variante de Zestoa; mejora de la carretera GI-631 entre Zestoa y Azpeitia y mejora de la carretera GI-2633 entre Oikia-Iraeta con nuevo enlace con la GI-631.

- El desarrollo urbanístico de la vega de Iraeta, previsto en el PTP como reserva estratégica de suelo para actividades económicas, tendrá un importante impacto paisajístico en el entorno, además de que supondrá la pérdida de suelos con alto valor agrológico.

- La recuperación del ferrocarril del Urola entre Zumaia y Azpeitia, prevista en el PTS de la red ferroviaria y en el PTP, va a tener un impacto significativo en el paisaje. Muchos de los tramos del antiguo ferrocarril han sido reutilizados como recorridos peatonales y ciclistas que habrá que reponer y, en muchos tramos, será necesario generar nuevos trazados adecuados para el ferrocarril. El hecho de que el ferrocarril vaya a transportar mercancías lo hace especialmente incompatible con los entornos más urbanos y residenciales.

- Los nuevos enlaces viarios y la extensión urbana hacia Arroa pueden extender el fenómeno de los desarrollos urbanos periurbanos que aparecen de manera generalizada en este entorno.

3.6. Oportunidades

- La puesta en valor del patrimonio histórico-arquitectónico y cultural constituye una gran oportunidad para la mejora del atractivo de esta unidad de paisaje. El caso más sobresaliente sería el del Palacio Lili de Zestoa, que constituye uno de los atractivos del valle de Sastarrain. Si bien ha sido rehabilitado recientemente, se necesita dotarlo de contenidos para extraer su potencial y para asegurar su conservación futura.

- La implementación de las propuestas del Plan Territorial Sectorial de Vías Ciclistas de Gipuzkoa permitiría generar un eje ciclable a lo largo del valle del Urola conectando en Zumaia con el eje Donostia-Mutriku y con Azpeitia-Azkoitia, desde donde se conectaría con Zumarraga y Urretxu. Esta infraestructura permitiría una mejor articulación interna del territorio y un mejor disfrute de paisaje.

- La posible extensión en el futuro del Geoparque de la Costa Vasca hacia Zestoa y Aizarnazabal, supone una oportunidad para la puesta en valor de los atractivos paisajísticos, naturales y culturales existentes en ambos municipios y para enriquecer el planteamiento del Geoparque. En esta unidad de paisaje existen espacios paisajísticamente muy interesantes y puntos para la observación del territorio de gran atractivo aunque menos conocidos: valle de Sastarrain, valle de Akua, Cruz de Endoia, etc.
- En esta unidad se localizan los núcleos de acceso al territorio de Endoia, en las proximidades de Iraeta y Arroa Goikoa, a las puertas del valle de Lastur (Bajo Deba), próximos a espacios naturales con vocación recreativa, lo que constituye una oportunidad para el refuerzo de esta función.
- Hay una importante presencia de canteras inactivas cuya rehabilitación ambiental y paisajística supone una oportunidad de mejora. El caso más significativo por su volumen e impacto en el paisaje es la cantera de Osinbeltz (Zestoa) que cuenta con un proyecto de restauración paisajística y naturalística y en cuya gestión se está trabajando. Además están las canteras de Alberdi y Agote cerca del polígono industrial Agote (Zestoa) y las ubicadas junto al caserío Muitza en Aizarnazabal.
- La construcción de la variante de Zestoa supone una oportunidad para la mejora de la articulación urbana del núcleo urbano a través de la bulevarización del tramo urbano de la GI-631, integrando recorridos peatonales y ciclistas, arbolado, etc.
- En la misma línea, la construcción de la variante de Arroa posibilitaría la transformación urbana del tramo actual de la N-634.
- La propuesta del Plan Territorial Parcial de desarrollar un ámbito central en la comarca bajo la figura del Parque Central de Ezkabaso supondría una oportunidad para generar un espacio público de carácter periurbano que equilibre el predominio de los ámbitos costeros y contribuya a la ordenación de este entorno en el que confluyen múltiples infraestructuras y desarrollos urbanísticos poco articulados.
- La recuperación del itinerario peatonal entre Aizarnazabal e Iraeta, constituye una oportunidad para la relación no motorizada con el territorio y para el disfrute del paisaje de este tramo del río Urola.
- El impacto de las implantaciones industriales en el paisaje de esta zona es muy fuerte, especialmente los ubicados junto al río Urola, como los polígonos Galdiano y Hartzubia (Zestoa), Erribera en Aizarnazabal y Gorospe y Tellería en Lasao. Su integración paisajística contemplada dentro del conjunto del entorno fluvial constituye una reflexión obligada y, por lo tanto, una oportunidad de mejora.
- La importante presencia de suelos productivos relacionados con productos con denominación de origen Eusko Label vinculados al paisaje de campiña atlántica de las vegas del Bajo Urola en el sector limítrofe con la unidad de paisaje del Litoral de Urola Kosta supone un reto para la preservación de valores relacionados con un uso productivo del suelo vinculado con la tradición y el paisaje agroganadero del Área Funcional. La explotación de nuevas formas de consumo fomentando el conocimiento y la relación directa con los consumidores es una oportunidad para el mantenimiento de la explotación agrícola y su impronta característica en el paisaje.